



TRAS VARIOS MESES DE RADIO Y QUIMIOTERAPIA EL ALCALDE DE MEJILLONES, MARCELINO CARVAJAL, PUDO SUPERAR UN CÁNCER DE COLON GRACIAS A LA FE Y AL TRABAJO DEL EQUIPO MÉDICO.

# “Dios me dio una segunda oportunidad”: alcalde de Mejillones cuenta cómo le ganó al cáncer

Después de cinco sesiones de radioterapia más nueve de quimioterapia, sumado a exámenes y otros procedimientos, Marcelino Carvajal finalmente puede decir que derrotó un cáncer de colon que llevaba tres años en desarrollo.

Ricardo Muñoz Espinoza  
 rmuoz@estrellanorte.cl

ue más o menos hace un año y medio cuando el alcalde de Mejillones, Marcelino Carvajal, comenzó a consultar a doctores por molestias gástricas. Lo que comenzó como un malestar estomacal pronto se convertiría en lo que nadie quiere escuchar: cáncer de colon.

Desde Santiago, cuenta al teléfono que, pese a esa noticia durísima, hoy con alegría puede decir que le ganó al cáncer... Su reflexión es que “Dios me dio una segunda oportunidad

de vivir”.

Pero volvamos en el tiempo para conocer cómo fue este proceso. El edil recuerda que frente a los malestares se sometió a una biopsia en Antofagasta, pero no había nada, al menos en la zona estomacal.

Para salir de dudas, su esposa Luz Vargas -su fiel compañera de vida- le aconsejó que mejor viajaran a Santiago para una segunda opinión, llegando así con un gastroenterólogo de la Clínica Las Condes, en donde el especialista le ratificó lo que le dijeron en Antofagasta.

En la conversación médi-

co-paciente Marcelino le comentó su historial de enfermedades crónicas como hipertensión o diabetes, pero también que tenía sangrado en sus deposiciones. Esto levantó las sospechas de algo que podría ser más serio, por lo que tuvo que hacerse una colonoscopia lo que permitió extirparle algunos pólipos.

Una nueva biopsia confirmó lo peor: “Cuando salgo y vuelvo a reaccionar (después del efecto de la anestesia), estaba mi señora sentada, el médico y la enfermera, y el doctor me dice: ‘tenis un cáncer al colon’...”

“**Cuando a uno le dicen que tienes un cáncer lo asocias a muerte... y nos pusimos a llorar”**

Marcelino Carvajal, alcalde de Mejillones

Así nomás... Mi señora quedó impresionada. Cuando a uno le dicen que tienes un cáncer lo asocias a muerte y... nos pusimos a llorar”, recuerda el momento en que

supo la difícil noticia.

Después de un par de días de reponerse de este verdadero mazazo en la cabeza, Marcelino se dijo que “ya habíamos llorado lo suficiente y habrá que enfrentarlo”. Entre las variadas consultas que realizó con los médicos, el alcalde supo que su cáncer de forma silenciosa se estaba desarrollando en su cuerpo hace tres años.

Afortunadamente, el diagnóstico llegó a tiempo y los doctores se dieron cuenta que la patología aún no se encontraba diseminada por todo el cuerpo.

“Uno de los especialistas me explicó que el colon es la parte más delicada del organismo y absorbe todas las tensiones. Todos los doctores me preguntaban ‘¿En qué trabaja usted?’ y yo les respondía que soy alcalde de la ciudad de Mejillones... ‘Ahí está, pues’, me respondían”, añade.

Entonces, comenzó el tratamiento para vencer a esta enfermedad, algo que realizó sin descuidar su administración comunal. Cuando no estaba viendo los temas de su comuna, debía viajar a reunirse con doctores, someterse a exá-





TOCÓ LA CAMPANA, SEÑAL DE TERMINAR SUS RADIOTERAPIAS.



MARCELINO EN EL MOMENTO DEFINITIVO DE SUPERAR EL CÁNCER.



EL LLAMADO DEL EDIL AHORA ES QUE LA COMUNIDAD PRIORICE LA PREVENCIÓN, SIEMPRE A REALIZARSE EXÁMENES PARA LLEGAR A TIEMPO.

menes y todo lo que conlle-  
 va luchar contra este tipo de  
 patología.

La primera etapa fueron  
 las cinco sesiones con radio-  
 terapia. El equipo de salud  
 se sorprendía porque el edil  
 no mostraba signos de haber  
 sufrido los efectos secun-  
 darios del tratamiento:  
 "Me preguntaban '¿No se  
 siente mal don Marcelino?  
 ¿No está mareado?', yo res-  
 pondía que no y ellos me de-  
 cían '¡Bah, qué raro!'. Esta-  
 ban un poco extrañados por  
 eso".

Así transcurrieron los  
 meses, en un ir y venir des-  
 de la comuna de San Felipe  
 (en donde estuvo residien-  
 do) hasta Santiago. Final-  
 mente, en enero pasado lle-  
 gó el día en que la autoridad  
 terminó con su última ra-  
 dioterapia, cerrando así el  
 primer tiempo de todo este  
 proceso.

"Cuando salí (de la sala  
 en la que se realizaba esta

terapia) estaba la enferme-  
 ra, los doctores y mi señora  
 y tuve que tocar una camp-  
 ana, saliendo entre aplausos  
 y globos, lo cual fue como  
 quemar una etapa", recuer-  
 da.

Luego vino la segunda  
 parte, en la que fue deriva-  
 do al oncólogo el doctor Jorge  
 Gallardo Escobar, para  
 comenzar así las nueve se-  
 siones de quimioterapia ca-  
 da 15 días, lo que en total  
 fueron alrededor de cinco  
 meses.

Afortunadamente, co-  
 menta que "nunca tuve ma-  
 yor problema como que se  
 me cayera el pelo. A lo más  
 tuve un mareo. El doctor  
 me decía que 'ojalá tuviera  
 pacientes que salen camin-  
 ando como tú, Marcelino',  
 porque en un sector de la  
 clínica (oncología) yo vi ni-  
 ños que se les caía el pelo o  
 niñas en silla de ruedas.  
 Siempre pensé que en el  
 proceso yo iba a llegar a eso,

pero gracias a Dios nunca  
 ocurrió".

Cuando ya había pasado  
 por seis quimioterapias y se  
 venía la séptima, Marcelino  
 se efectuó una resonancia  
 magnética. Llegaron los re-  
 sultados y se los envió al  
 médico que lo observó en  
 Antofagasta para que lo in-  
 terpretara. Pasaron sólo 20  
 minutos y la respuesta sería  
 el comienzo del fin: "Me di-  
 jo 'Marcelino comparte esta  
 noticia con tu señora y tus  
 amigos más cercanos... el  
 cáncer no se visualiza'".

Tras ratificar esta infor-  
 mación con otros especialis-  
 tas, posteriormente fue el  
 turno del oncólogo tratante  
 que después de mirar el do-  
 cumento se levantó, le dio  
 un apretón de manos y le di-  
 jo: "¡Bien! ¡Vamos bien! Hay  
 que terminar el tratamien-  
 to".

Así, el edil terminó con  
 las nueve quimioterapias y  
 debió realizarse una rectos-

“  
 Creo que Dios me  
 dio una segunda  
 oportunidad.  
 Gracias a Dios, a  
 las oraciones, a la  
 fe, me inyectaron  
 ganas... Ganas de  
 vivir”.

Marcelino Carvajal, alcalde de  
 Mejillones

copía, cuyos resultados se  
 los mostró al doctor hace al-  
 gunos días, quien finalmen-  
 te le dijo: "Marcelino, le ga-  
 namos al cáncer. Estás den-  
 tro del 17,5% (de personas)  
 a las que no hay que ope-  
 rar", quedando algunas  
 pruebas de control.

"Imaginate, yo estaba fe-  
 liz de la vida con mi familia.

Mi hijo estaba acá y me gra-  
 bó y me subió a las redes so-  
 ciales".

Tras esa noticia, volvió a  
 la casa en San Felipe y "ha-  
 bía una sorpresa, estaban  
 todos mis familiares cele-  
 brando que le ganamos al  
 cáncer".

Esta experiencia tre-  
 menda no sólo incidió en él  
 como persona, sino que  
 también como autoridad.  
 Por eso como alcalde está  
 ideando planes para poner  
 foco en la importancia de la  
 prevención del cáncer en  
 sus distintos tipos.

Algunas ideas ya están  
 surgiendo como "hacer  
 más tomas de muestras, de  
 concretar convenios con las  
 universidades, porque mu-  
 chas veces llegamos tarde y  
 cuando eso ocurre nos la-  
 mentamos. La salud y sobre  
 todo la prevención es lo pri-  
 mordial".

Al finalizar el proceso, el  
 alcalde Marcelino Carvajal

aprovecha de agradecer a  
 todos los que durante todo  
 este tiempo estuvieron  
 preocupados por su salud a  
 través de mensajes, llama-  
 dos, oraciones y cada una de  
 las muestras de cariño.

Pero sobre todo a su es-  
 posa Luz Vargas, quien "fue  
 mi secretaria (ríe) y tenía los  
 contactos de todos los doctores  
 en una libreta, por ser  
 mi gran compañera de lu-  
 cha, siempre estuvo a mi la-  
 do en todos los momentos.  
 También al doctor Jorge Ga-  
 llardo porque me guió en  
 todo el proceso".

"Creo que Dios me dio  
 una segunda oportunidad...  
 amo tanto lo que hago, pero  
 no sirve de nada si no estás  
 en condiciones y la salud es  
 clave. Con una noticia así te  
 puede cambiar la vida en un  
 segundo, pero ahora, gra-  
 cias a Dios y a las oraciones,  
 a la fe cristiana, me inyecta-  
 ron ganas... Ganas de vi-  
 vir".